La libertad de un corazón generoso

Bosquejo 69

Lee antes de preparar: 2 Corintios 8:1 hasta 9:15. Pablo está pidiendo una ofrenda para los creyentes pobres de Jerusalén. En el capítulo 8 pone de ejemplo a las iglesias de Macedonia, que dieron aun estando en pobreza. Los versículos 6 y 7 del capítulo 9 salen de ahí.

Idea central, en una frase: Dar con generosidad y alegría, sin obligación, es una forma de confiar en Dios como el que provee.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: **¿cómo te sientes cuando te piden dar?** Deja que respondan con sinceridad. Aclara desde el principio que este mensaje no es una petición de dinero: es una enseñanza sobre el corazón de quien da.

1 · Sembrar con generosidad (versículo 6)

Qué dice el texto: Pablo usa la imagen de la siembra: quien siembra poco, cosecha poco; quien siembra mucho, cosecha mucho.

Qué explicar: Pablo usa una imagen del campo. El agricultor no siembra pensando en lo que pierde, sino en lo que viene. Los versículos 8 al 12 dicen qué cosecha tiene Pablo en mente: que a quien da no le falte lo necesario para seguir haciendo el bien, y que los que reciben den gracias a Dios. Pablo llama a esa ofrenda un «servicio» (versículo 12). Aquí habla de una ofrenda, pero el mismo corazón se ve también al dar tiempo, atención y manos.

Pregunta para dejar en el aire: ¿das pensando en lo que pierdes o en lo que siembras?

2 · Dar de corazón, sin presión (versículo 7)

Qué dice el texto: cada persona debe decidir en su interior cuánto dar, sin tristeza y sin sentirse obligada, y que a Dios le agrada quien da con gusto.

Qué explicar: la motivación importa tanto como la cantidad. Pablo pide que nadie dé con tristeza ni por obligación. Él mismo, en el capítulo 8, dice que no lo manda, sino que lo propone: así se invita a dar.

Una imagen que ayuda: un regalo dado con gusto y un impuesto pagado a la fuerza. La cantidad puede ser la misma; el corazón, no.

3 · Dios da lo suficiente para seguir dando (versículos 8-11)

Qué dice el texto: Pablo dice que Dios puede hacer que a los que dan no les falte lo necesario y que tengan de sobra para toda buena obra.

Qué explicar: la promesa es que Dios suple para que el que da pueda seguir dando y sirviendo. Y el fruto final, según el versículo 11, es gratitud a Dios de parte de los que reciben.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Esta semana bendice de forma anónima a alguien: con tu tiempo, una visita, una llamada o una ayuda concreta.

Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿cómo te sientes cuando te piden dar? Respóndela con Pablo: Dios no busca lo que se da con tristeza o por obligación, sino lo que se da con gusto; dar así es confiar en que él provee. Y repite en voz alta la idea central: *Dar con generosidad y alegría, sin obligación, es una forma de confiar en Dios como el que provee.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

> El que más dio fue Dios: nos dio a su Hijo. Si nunca has recibido a Jesús como tu Señor y Salvador, hoy puedes recibir ese regalo. Y si ya lo conoces, pero el temor a que te falte te fue cerrando el corazón, hoy puedes volver a él y consagrarle de nuevo tu vida, también lo que tienes.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron, y para que cada persona presente pueda dar con alegría lo que tiene, sin culpa ni presión. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.